

! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

DECLARACION
DEL
BURO POLITICO
DE
LCR - ETA (VI)

Año VI - Nº 47 - 15 de Marzo de 1976 - Precio 10 Pts.

«VITORIA, HERMANOS, NOSOTROS NO OLVIDAMOS»

20 MIL voces gritaron esta consigna desde Portugalete hasta Baracaldo, a lo largo de tres horas de manifestación, VEINTE MIL puños se alzaron al pasar ante el Cuartel de la Guardia Civil de Sestao y llegar ante el de Baracaldo. No olvidamos: ¡DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS!

Y, al mismo tiempo, a unos pocos kilómetros, quince mil manifestantes saltaban

en Basauri y cruzaban el puente de Ariz justo donde poco más tarde la Guardia Civil volvería a asesinar: VICENTE ANTON FERRERO, 18 años. No olvidamos: — ¡RESPONSABILIDADES POR LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO!

Y eran miles también en Bilbao y en Pamplona y en Rentería, en Erandio, en todo Euskadi. Y miles más en la catedral de Barcelona, en la zona de Pueblo Nuevo

en Madrid, en Zaragoza, en Oviedo, en Vigo, en todo el Estado español. No olvidamos: ¡EL PUEBLO OS VENGARA!

Y el lunes, 500.000 huelguistas a los que se sumaron miles de estudiantes, de jóvenes, de amas de casa, de comerciantes, de pequeños campesinos, se manifestaban en cada pueblo y cada calle de Euskadi tras una misma consigna: ¡ABAJO LA DICTADURA ASESINA!



JUSTICIA

Palabra escrita con sangre. No en sentido figurado: Con la sangre de FRANCISCO AZNAR, el primer caído, una mano anónima la ha escrito sobre las baldosas del pavimento en la calle Reyes de Navarra, justo donde le había alcanzado la ráfaga que le atravesó la cabeza y el costado.

Ya nada será como antes.

(...) "Estábamos unos 5.000 dentro de la Iglesia cuando la policía acordonó con todos sus efectivos y la gente que va llegando no puede entrar. La policía empieza a tirar bombas de humo por las ventanas y la gente, cuando ya no podemos casi respirar, empezamos a salir y la policía carga salvajemente. Los de fuera les tiran piedras y hay un momento en que los grises empiezan a tiro limpio, ráfagas de metrallera, contra los de fuera y los que salíamos, y hacen una masacre allí".

JUSTICIA!

(SIGUE EN PAGINA 5)

1 Mientras tanto, aparentando una formalidad solemne, el ministro de Gobernación, Fraga Iribarne, continuaba su gira por Alemania. Ni siquiera se presentaba al Consejo de Ministros celebrado el día 5. En sus propias declaraciones y en la increíble campaña orquestada desde TVE, los acontecimientos del día 3 se reducen al resultado de maniobras conspirativas realizadas por provocadores profesionales financiados internacionalmente. Nada más. Aquí no ha pasado nada. La mano dura de Gobernación y las "explicaciones" de TVE volverán a poner las cosas en su sitio.

Pero aquí sí ha pasado algo. Algo muy importante: El fracaso definitivo del proyecto de reforma gradual del franquismo, que pretendía llevar a cabo el primer gobierno de Juan Carlos.

El objetivo de ese proyecto era anticiparse al asalto abierto y general de las masas contra la dictadura y evitar así el estallido de una crisis prerrevolucionaria. El camino elegido consistía en iniciar una evolución gradual del régimen hacia un "Estado fuerte" con unas libertades democráticas recortadas: Reformar la dictadura para evitar su derrocamiento. La condición de éxito de ese proyecto estaba en poder controlar esa evolución y, ante todo, controlarla en el sentido de evitar un desbordamiento abierto de la misma por la acción de masas.

Pero ahora, una movilización que reivindicaba la readmisión de 22 despedidos ha sido violentamente masacrada: Cuatro muertos y cien heridos. La desproporción entre las exigencias de los trabajadores y la respuesta represiva es demasiado brutal y demasiado evidente. En las condiciones políticas actuales, los asesinatos de Elda, Vitoria, Tarragona y Basauri cierran ya la página en que ese proyecto del gobierno debía haberse escrito. Punto final. Por encima de las estupideces y fanfarronadas del señor Fraga Iribarne, el funeral por los obreros asesinados en Vitoria es también el "miserere" del proyecto que él ha representado.

Tardará un poco más o un poco menos en derrumbarse este Gobierno. Intentarán quizá cambiar los ministros más "quemados" por otros nuevos. Es posible que pretendan crear rápidamente un nuevo Gabinete. Hagan lo que hagan en este sentido es ya un fracaso. Aquí no se ha "quemado" sólo un ministro o un Gabinete; se ha "quemado" un proyecto político. Después de VITORIA es evidente que cualquier intento de "nueva presentación" de una reforma gradual del fran-

quismo resulta ya inviable, porque no podrá evitar un enfrentamiento abierto con el movimiento de masas.



¡DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS!

2 Como es natural, no es el propio Gobierno el primero -dentro de la burguesía- en comprender la muerte del proyecto que representa. Es otra fracción del capitalismo, la burguesía "democrática", quien antes lo ha comprendido. Y esto la obliga a replantear su propio proyecto político.

Pero no es el fracaso mismo del proyecto de "reforma" gradual del franquismo el único, ni el fundamental, punto de vista que obliga a replantear sus proyectos a la burguesía democrática. A la base de sus reflexiones actuales se encuentra la causa que ha promovido ese fracaso: La dinámica concreta que ha tomado ya la movilización de masas, la combinación, en estas movilizaciones, de tres factores: El protagonismo del proletariado en el conjunto de las luchas, la creciente explosividad social que expresan éstas y la incapacidad de las organizaciones obreras reformistas para controlarlas.

Cierto que la burguesía "democrática" no se había identificado públicamente con el Gobierno. Al contrario, sus portavoces han manifestado la necesidad de la "ruptura democrática" y han expresado que estaban a favor de la legalidad de las organizaciones obreras. La razón evidente de estas posturas estriba en su desconfianza respecto al experimento -- Juancarlista y en el convencimiento de que la legalidad de las organizaciones obreras es una condición inevitable para lograr que los partidos obreros reformistas puedan imponer al movimiento de masas un "pacto social" con el capital, limitando y controlando las reivindicaciones y las movilizaciones de aquél.

Pero esta actitud ha estado lejos de promover en la práctica un rechazo abierto y una ruptura real con los planes del Gobierno. "A nosotros no nos interesa que fracasen los proyectos de este Gobierno" afirmaba recientemente uno de sus más significativos portavoces, dando la medida exacta de la actitud "democrática" de esta fracción de la burguesía. Pero ampararse en la legalidad de ese mismo Gobierno frente a la oleada de reivindicaciones obreras iniciada desde Enero: Previsión para que se acelere el proceso de reformas, pero ampararse en la legalidad de ese gobierno frente a la oleada de luchas obreras. Y apoyarse en la ilegalidad en que el Gobierno mantiene al movimiento obrero, para construir las organizaciones burguesas, eso sí: "democráticas" que puedan garantizar mañana el control del movimiento de masas gracias a sus pactos con los partidos obreros reformistas. Pero VITORIA ha entrado como una hoja de cuchillo sobre este "sensato" proyecto. Nunca ha sido tan evidente la identificación en la práctica, por miles y miles de trabajadores, entre sus reivindicaciones sociales y la exigencia de libertad. Readmisión de despedidos y disolución de los cuerpos represivos se han fundido en una misma lucha. Y no ya como consignas de propaganda, sino como realidad viva, como exigencia evidente y experimentada en la acción de masas. El capitalismo español carece totalmente del margen de maniobra como para poder llegar a efectuar concesiones económico-sociales lo suficientemente amplias para "integrar" al movimiento de masas. Y si a ello añadimos que la respuesta a las reivindicaciones sociales más elementales de éstas, a la exigencia de readmisión de 22 despedidos, es la masacre y el asesinato, resulta evidente la dificultad para que ese movimiento de masas vaya a aceptar un "pacto social" con los empresarios. La posición de éstos aparece inmediatamente ligada, responsable -- también de los obreros asesinados.

Y esto hace peligrar la base misma del "pacto político", compromete seriamente la credibilidad del mismo ante el movimiento de masas: ¿Cómo pretender que se pueda seguir engañando a la clase obrera con la teoría de su "identidad de intereses frente a la dictadura" con la burguesía "democrática", cuando la actitud de la propia burguesía -- y no ya sólo la de los recalcitrantes, del bunker, etc. -- aparece intimamente unida a una brutalidad represiva sin precedentes? -- ¿Cómo convencer al movimiento obrero -- que la conquista de la democracia exige pactar con la burguesía cuando es en la lucha por las reivindicaciones sociales más inmediatas, en la lucha frente a la

burguesa, donde los trabajadores plantean su batalla por las libertades y hacen la experiencia de imponerlas contra la dictadura? ¿Cómo evitar, en definitiva, que en estas condiciones el asalto definitivo de las masas contra el franquismo se configure como un potente movimiento anticapitalista?

Así, el pavor de la burguesía "democrática" ante los "excesos" del movimiento de masas se ha hecho patente. Sólo un ejemplo: Fue la "democrática" burguesía catalana quien inició la denuncia de las movilizaciones de los obreros de la construcción, como acciones de "provocadores profesionales". Y fue ella la que llegó a insinuar que quizá sería necesario un Estado de Excepción para controlar la situación. ¿Cada cual da su medida exacta!

Y he aquí a la burguesía "democrática" convertida en abogada de imposibles:

- De un lado debe intentar salvar del naufragio a ese proyecto de reforma franquista que "no les interesa que fracase".

- De otro, debe hacerlo sin aparecer comprometida con ese proyecto. Eso equivaldría -después de Vitoria con más razón- a aparecer comprometida con el franquismo y, por tanto, a negar su futuro papel de recambio en la dirección política del conjunto de la burguesía.

La contradicción no es nueva. Ha estado presente desde antes incluso de la muerte de Franco. Lo nuevo después de VITORIA, después del fracaso del proyecto del primer Gobierno de Juan Carlos, es que la burguesía "democrática" no puede ya mantenerse comodamente como "observadora crítica" del experimento juancarlista. Y, para ella, esto ocurre demasiado pronto y en malas condiciones. Demasiado pronto porque aún necesitaba acumular fuerza y organización suficiente frente al movimiento obrero y sus organizaciones. En malas condiciones por la dinámica que han tomado las movilizaciones desde comienzos de Enero. Es esta situación contradictoria la que comienza a originar disensiones en el seno de la burguesía "democrática". La ruptura de Alvarez Miranda con la "Izquierda Democrática" de Ruiz Giménez constituye una señal evidente.

Pero la única forma en que la burguesía "democrática" puede nadar y guardar la ropa, comprometerse sin "quemarse", es combinando dos maniobras:

LA PRIMERA, comprometer a los sectores "reformistas" de la burguesía a pactar con ella, pero no en el terreno en que hasta ahora se encontraba el proyecto de reforma franquista, sino en otro

más acorde con el proyecto político de la burguesía "democrática", pero sin que ello obligue a ésta a asumir responsabilidades, a comprometerse directamente en la gestión del poder ejecutivo. En palabras de González Casanova: "parece urgente un Gobierno provisional, pero no en el sentido en que lo es el actual... Los reformistas, apoyados por el Rey, deben formar un Gobierno homogéneo, interino y gestor -conscientemente provisional- que convoque elecciones libres por sufragio universal antes de acabar este año. Es decir, ha de sustituir la actual estrategia dilatoria, híbrida y ambigua, ... por otra perentoria, de una pieza y clara". Por decirlo gráficamente, a medio camino entre la situación actual y la democracia. Frente a las posiciones duras de Fernández Miranda, a los gobiernos de concentración con Silva y el OPUS, esta solución puede aparecer, finalmente, como más realista para el gran capital.

LA SEGUNDA, comprometer al PCE, a cambio de esas limitadas "concesiones", en un doble sentido:

- De un lado, hacer que el propio PCE se comprometa a asumir ese pacto con los sectores reformistas del franquismo como única vía para evitar que este nuevo proyecto fracase ante el movimiento de masas de forma tan estrepitosa como el anterior.

- De otro, que el PCE se comprometa seriamente a frenar la auto-organización del movimiento de masas, a desviar su dinámica anticapitalista hacia cauces puramente reformistas, a convencerlo de que son sus "excesos" quienes ponen en peligro la Democracia con mayúscula, aunque esa mayúscula es sólo cartón y pastiche y detrás de ella se encuentra el modelo de "democracia" a que esta burguesía aspira.

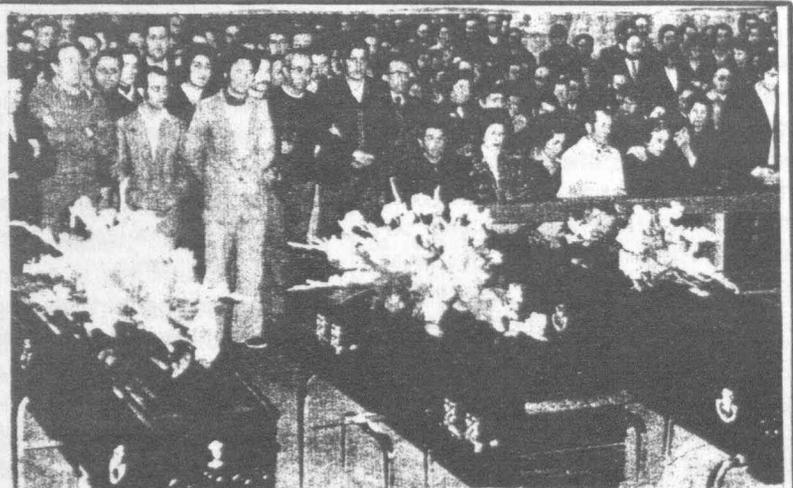
3 Y el PCE ha dicho que sí. Que está dispuesto a vender a la burguesía "democrática" la primogenitura del movimiento de masas, a cambio del plato de lentejas de pactar con él.

Jordi Solé Tura, que se presenta como dirigente del PCE, escribió el pasado día 10 en las columnas del "Mundo Diario" de Barcelona: "O llegamos pronto a un gran acuerdo político que englobe las fuerzas de la oposición y a los reformistas consecuentes para hacer factible a corto plazo una alternativa democrática basada en la plenitud de las libertades políticas, o llegaremos muy pronto a un límite. Y más allá de ese límite las cosas van a resultar muy difíciles para todos, es decir, para el país".

El pacto, el "gran acuerdo político" con el reformismo franquista no aparece ya sólo insinuado. Ahora se afirma explícitamente. Qué remedio. El tiempo apremia: O se frena a tiempo al movimiento de masas o será la revolución. Para evitarlo el PCE acepta la primera exigencia de la burguesía "democrática".

Y también la segunda: Hay que introducir en el interior mismo del movimiento la idea de que su autodefensa organizada es una "provocación que pone en peligro la conquista de la democracia", pues se introduce. La Asamblea de Catalunya, ante el cadáver del obrero asesinado en Tarragona, y justo un día después de los asesinatos de Vitoria, declaró lo siguiente: "La Asamblea de Catalunya hace pública, una vez más, su condena de la violencia venga de donde venga". ¿Cómo se puede condenar la autodefensa de masas ante unas fuerzas represivas que descargan ráfagas de metrallera contra las manifestaciones? ¿Cómo se puede equiparar la violencia defensiva del movimiento a la actuación asesina de la

V
I
T
O
R
I
A



¿Cómo se puede equiparar la violencia defensiva del movimiento a la actuación asesina de la policía?

policía? ¿Cómo se puede condenar la -- violencia de Juan Gabriel Rodrigo Knajo cuando yacía asesinado por la dictadura a dos metros de quienes hacían esa declaración?

Hay que evitar las formas abiertas de auto-organización al frente de la lucha del movimiento: El PCE opondrá una dirección fantoche compuesta por 21 miembros a la Asamblea de 500 delegados elegidos en los tajos, durante la reciente huelga de la construcción en Barcelona. Hay que cortar la dinámica de aquellas luchas que amenazan convertirse en una Huelga General organizada: Vigo, 4 de Marzo: Se vota a favor de la Huelga General en una Asamblea de 7.000 trabajadores. La Comisión Negociadora del Convenio, controlada por el PCE, negocia con la patronal y decide la vuelta al trabajo... ¡dos horas después! de esa Asamblea.

Hay que canalizar el odio de las masas ante los asesinatos de VITORIA de forma que no les lleve a plantear la destrucción total del franquismo. En el llamamiento unitario que se realiza en Guipúzcoa convocando Huelga General en solidaridad con los trabajadores de Vitoria, el PCE se negará a introducir la -- consigna "Disolución de los cuerpos represivos".

Este es el precio del pacto con la burguesía "democrática" y el reformismo -- franquista. Este, sólo éste y ninguno -- fuera de éste, es el terreno real de la "unidad de intereses frente a la dictadura", entre la burguesía y el movimiento obrero. Este es el sentido de la "Reconciliación Nacional" que predica el PCE.

4 Pero el movimiento de masas no se olvidará de Elda, de Vitoria, de Tarragona y de Basauri. Estos asesinatos han mostrado, brutalmente, la existencia de la dictadura. Y para la clase obrera y el pueblo oprimido han grabado a fuego y a sangre, con su propia sangre, una única conclusión: Mientras la dictadura, mientras la monarquía franquista, siga en pie, cualquier día podrá haber otra huelga u otra manifestación tiroteadas. Todo lo que no sea acabar totalmente, hasta el final, con esa dictadura, significa mantener el sufrimiento, la represión y la muerte de nuevos trabajadores. Hay que derrocarla. Y para ello sólo -- hay un camino: Confiar únicamente en -- las propias fuerzas, en las fuerzas del movimiento, forjar sobre su propia acción independiente la unidad capaz de organizar este asalto final y hacerlo en la lucha, en la calle, en la Huelga General.

Los trabajadores de Vitoria, a través de la extraordinaria experiencia que han vivido, muestran la vfa como esta huelga general puede organizarse ahora:

* Generalizando las asambleas de empresa, las asambleas conjuntas de varias empresas y las asambleas centrales de cada zona y cada ciudad. Recogiendo en estas últimas, junto a los trabajadores en lucha, la voz y las reivindicaciones de todos los sectores populares: Que -- las amas de casa, los estudiantes, los maestros... tomen parte activa, como en Vitoria, en estas asambleas.

* Elección de delegados obreros en las empresas que, coordinados entre sí, puedan convertirse en una dirección reconocida del movimiento, responsable ante éste y revocable en todo momento por él. El nombre tiene poca importancia: Comisiones Representativas en Vitoria, Comités de Huelga en Vizcaya, Delegados Obreros en Barcelona y Pamplona. Lo que realmente tiene una gran importancia es precisamente el carácter cada vez más general de esta experiencia.

Pero en el camino de la Huelga General que derroque la dictadura, la coordinación de estos delegados obreros debe ir más allá del nivel de cada zona o ramo. Recogiendo las reivindicaciones de cada sector, la lucha contra la represión, la batalla contra la CNS y por un Sindicato de Clase, en fin: Forjando un programa de combate cuyo objetivo sea derrocar la dictadura bajo la acción directa del movimiento de masas, es necesario -- forjar también una organización de combate capaz de ponerse al frente de esta ofensiva. Es preciso llegar hasta un -- Congreso de Unidad Obrera a escala de todo el Estado, formado por delegados obreros elegidos en Asambleas y representantes, elegidos desde la base, unitariamente, de todos los organismos de vanguardia existentes (CC.OO., UGT, USO, Plataformas Anticapitalistas...). Convocar este Congreso es la tarea que, unitariamente también, deben asumir de forma inmediata estos organismos de vanguardia. Prepararlo en cada empresa, ramo y sector, mediante asambleas amplias, es la -- vfa para realizarlo.

* Extensión de la lucha a toda la población mediante piquetes de huelga masivos que popularicen los objetivos de la movilización y se ganen para ella el apoyo activo de todos los trabajadores, de los estudiantes, la juventud de los barrios, los comerciantes...

* Organizar la autodefensa obrera. Frente a todas las consignas pacifistas

que sólo sirven para desarmar la voluntad de combate del movimiento de masas ante la represión o incluso imputan a la autodefensa obrera la responsabilidad de "provocar" a la policía, la experiencia de Vitoria es clara: Si frente a los ataques de la policía, que desde primeras horas del día 3 estaba armada de metralletas, que las utilizó antes incluso de la Asamblea en San Francisco de Asís, no se hubiesen generalizado las barricadas para proteger la movilización, ahora no habría cuatro muertos sino muchos más. Ahora es preciso dar a esta autodefensa un carácter más organizado: Estructurarla desde las mismas asambleas, asumirla como una de las tareas regulares de cada movilización.

Para llevar adelante estas tareas es -- preciso el Frente Único de todos los partidos y organizaciones obreras. Nunca fue tan evidente como hoy la falta total de intereses comunes entre cualquier sector de la burguesía y el movimiento obrero. Nunca resultó tan palpable que todos los pactos políticos con aquellas, no son sino frenos, cadenas que impiden al movimiento de masas lanzarse definitivamente al asalto final contra la monarquía franquista. Nunca se manifestó con tanta claridad que la pertenencia a la Junta, a la Convergencia, al Consell o cualquier otro tinglado interclasista, constituye la mayor atadura -- que impide a las organizaciones obreras que participan en esos tinglados, ponerse al frente de la acción de masas para derrocar al franquismo. Desde la base hasta la dirección, en el impulso unitario a las asambleas de empresa, en la -- preparación del Congreso de Unidad Obrera en el establecimiento de acuerdos unitarios entre las direcciones de todos los partidos obreros, el Frente Único -- es hoy la vfa que mejor garantiza acabar con la dictadura, con la represión, con la amenaza de nuevos asesinatos.

13 de Marzo de 1976

